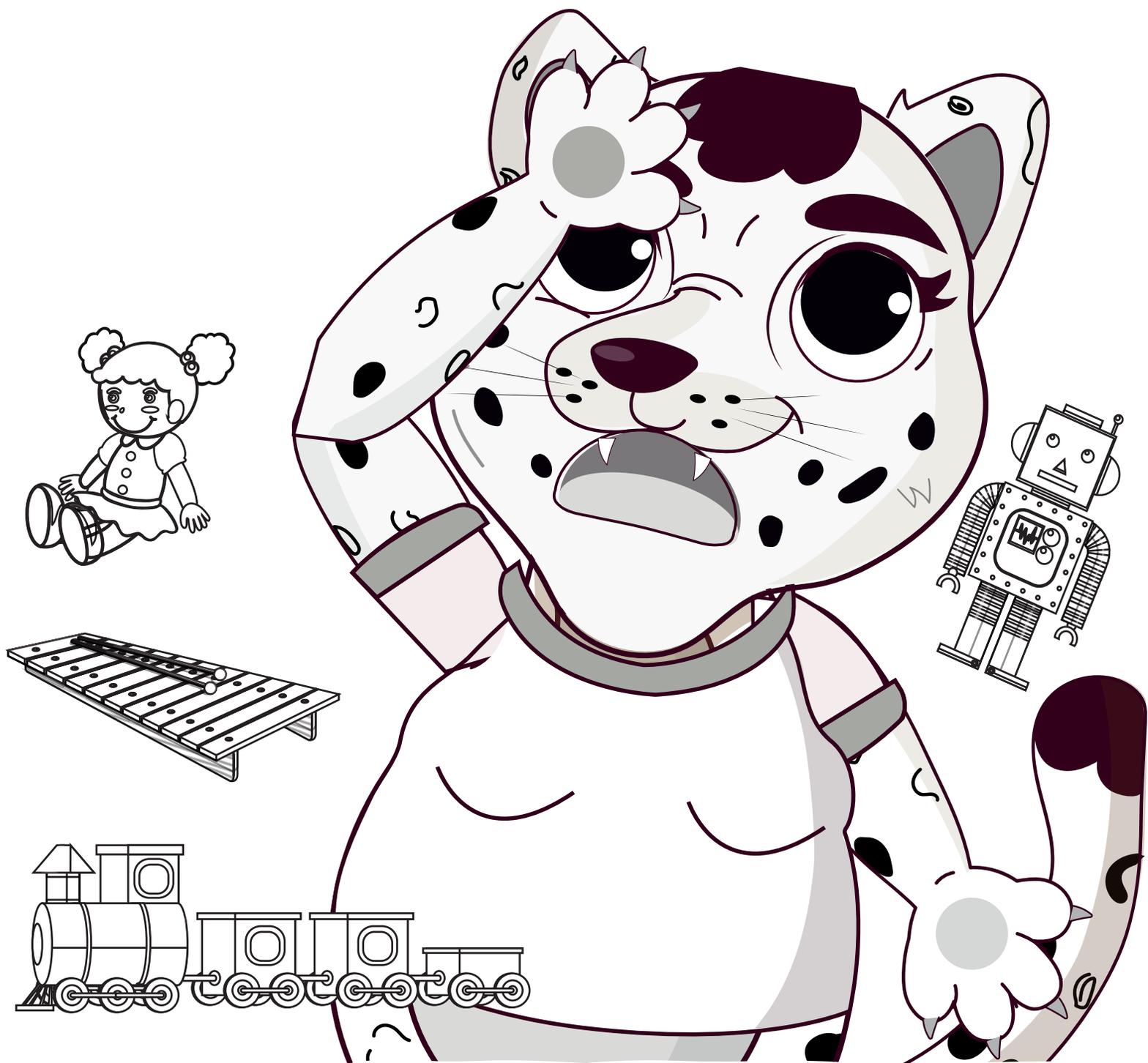


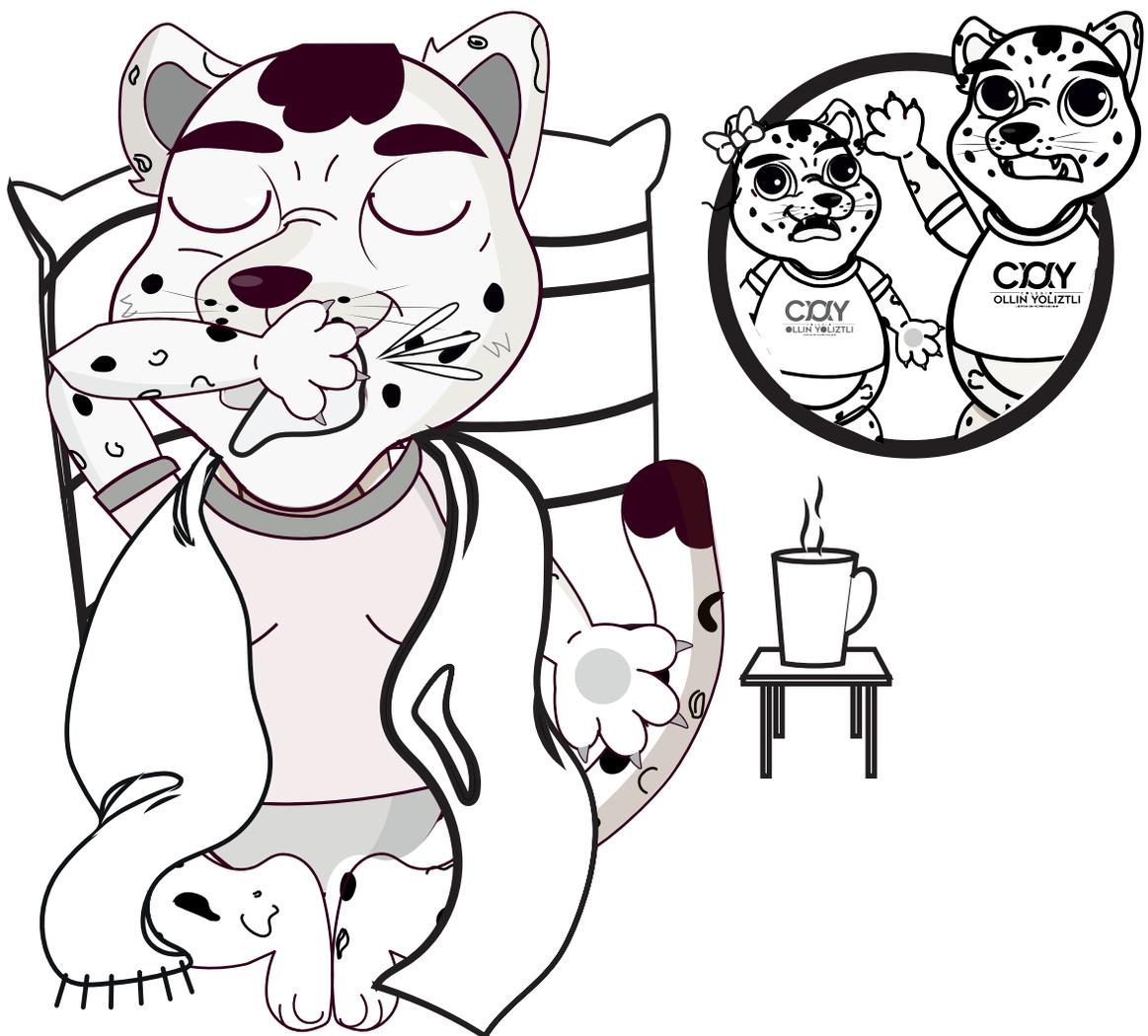
HOSPITAL PARA MAMÁS



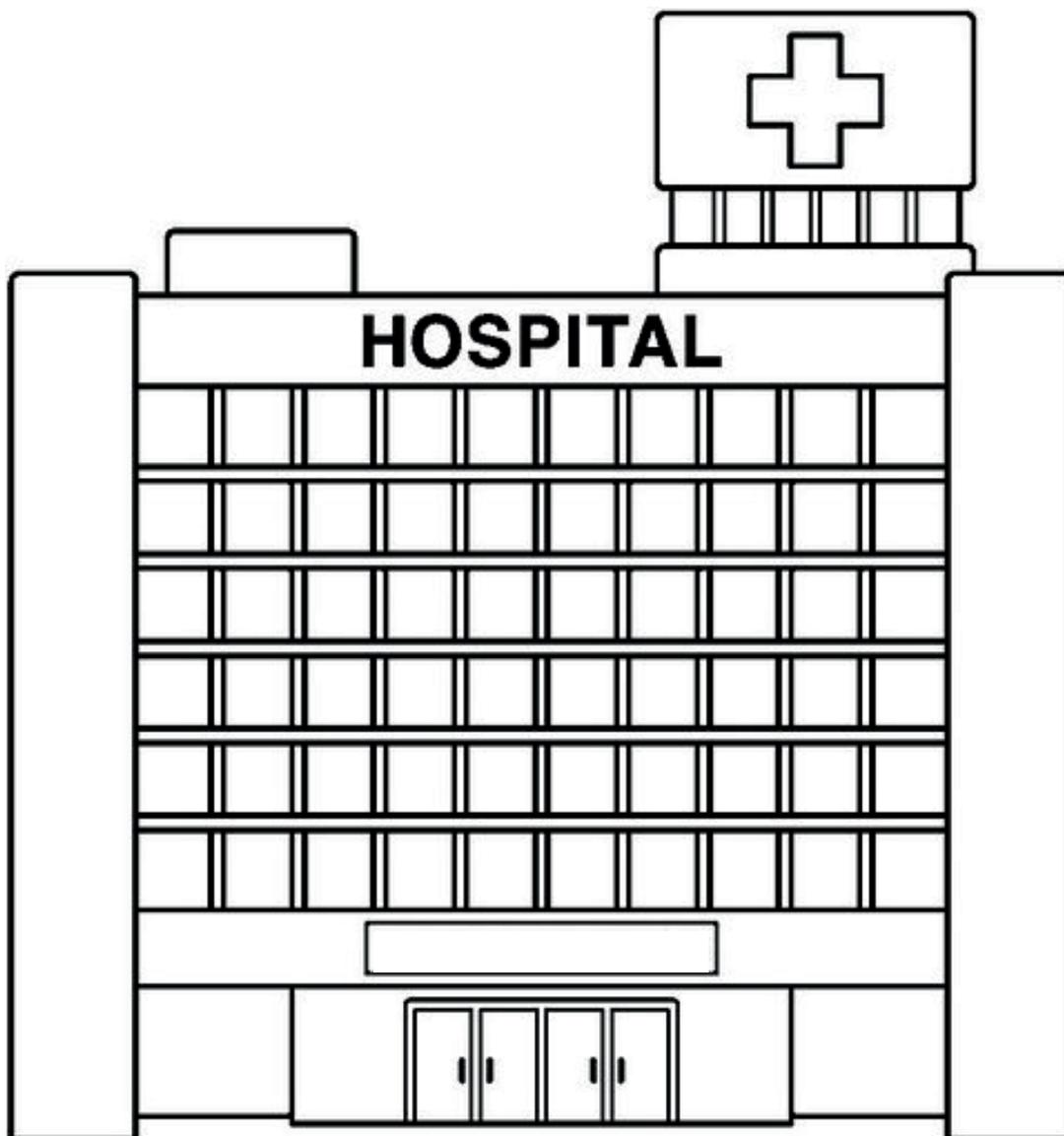
Érase una vez una mamá muy, muy cansada, de que sus hijos nunca decían por favor ni gracias. Por más que les pedía recoger sus juguetes siempre lo olvidaban y eran muy berrinchudos, además de que nunca se comían las verduras de sus platos.



Un día mamá enfermó y ni las pastillas, ni la medicina lograban recuperarla. Los niños se preocuparon muchísimo por ver a mamá tan enferma, pues pensaron que papá se pondría muy triste y también enfermaría, además no habría quien les horneará galletitas, ni les contará cuentos, ni jugará con ellos.



Entonces tuvieron que trasladarla hacia el Hospital de Mamás, donde acudían todas las mamás enfermas y tristes de que sus hijos fueran tan desobedientes y nunca les hicieran caso a sus indicaciones.

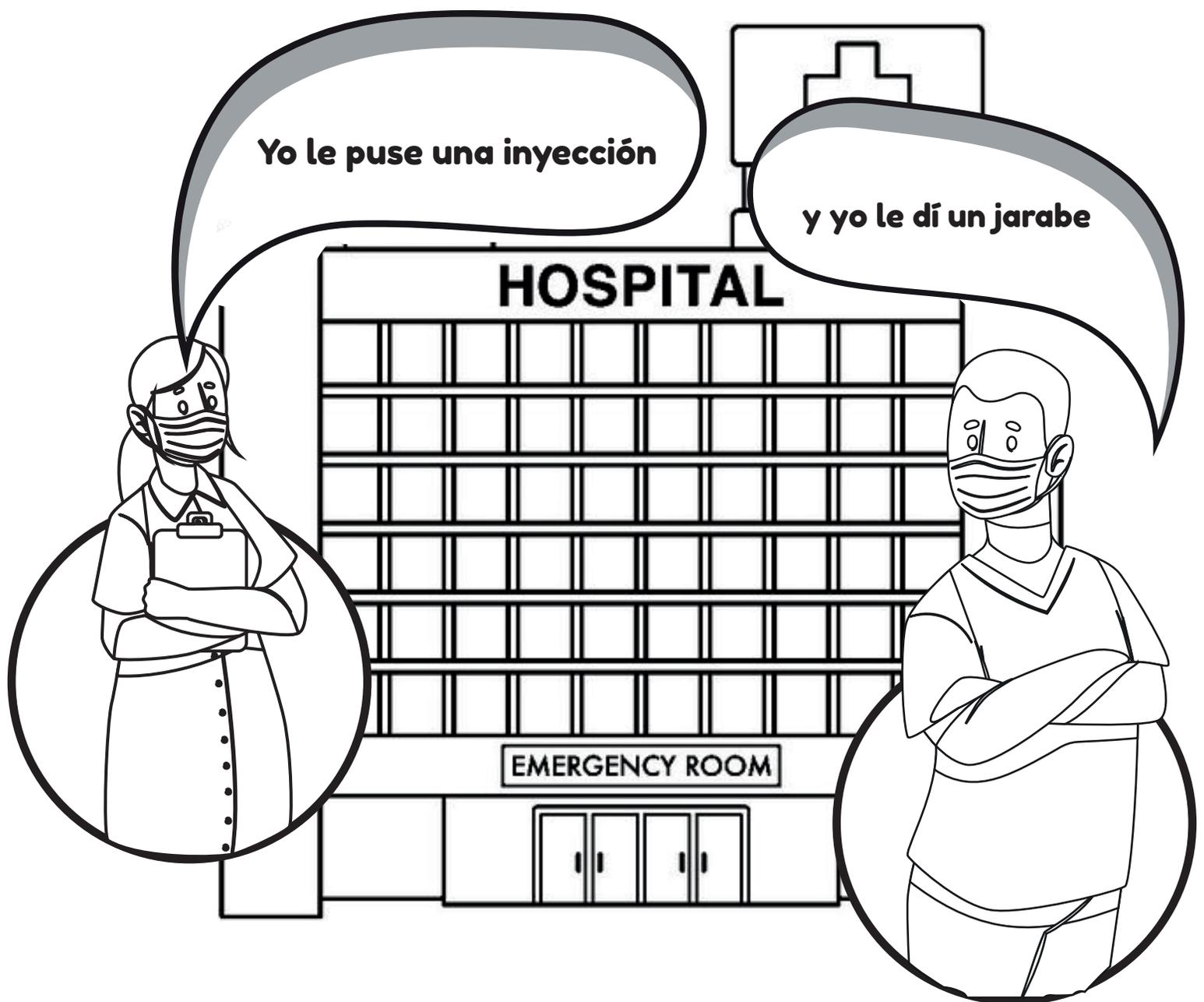


Las enfermeras y doctores estaban saturados, preocupados de no encontrar la cura de todas esas mamás cansadas y debilitadas.



Y así todas ellas se quejaban de diversos achaques, pero a pesar de todos los esfuerzos que hacían los doctores las mamás no parecían componerse.

Las enfermeras, preocupadas, trataban de encontrar alguna cura para el hecho, pero nada parecía ser remedio, entonces sí, todas y todos se asustaron pues el hospital estaba tan lleno que no podría aceptar más mamás enfermas.





El doctor también empezó a cuestionarse el motivo de que estuviera tan lleno el hospital y que ningún remedio pareciera aliviar a las mamás.

Entonces, el doctor decidió llamarle por teléfono a su mamá.

Le hablaré por teléfono a mi mamá para preguntarle, qué le da energía y la motiva todos los días.



Hola mami, me siento muy cansado porque el Hospital de Mamás está muy lleno, hemos intentado darles medicinas, así como inyecciones, pero nada les hace efecto. Además, acaba de ingresar una mamá más que parece tener los mismos síntomas de lo que las otras se quejan: (niños desobedientes, contestones, que no comen bien, entre otras cosas) Quería preguntarte: ¿A ti qué te hace sentir feliz?



A mí me pone muy feliz tener un hijo tan agradecido quien todos los días se esfuerza en su trabajo, un hijo que es muy cariñoso y que siempre está al pendiente de cómo me siento.

Creo saber la cura para todas las mamás de tu hospital y no son las inyecciones ni las medicinas, a veces las mamás solo necesitan el agradecimiento de sus hijos, muchos abrazos y que nos reconozcan lo que hacemos por ellas y ellos.

Vas a ver que cuando las y los niños lo hagan las mamis recuperarán la fuerza.

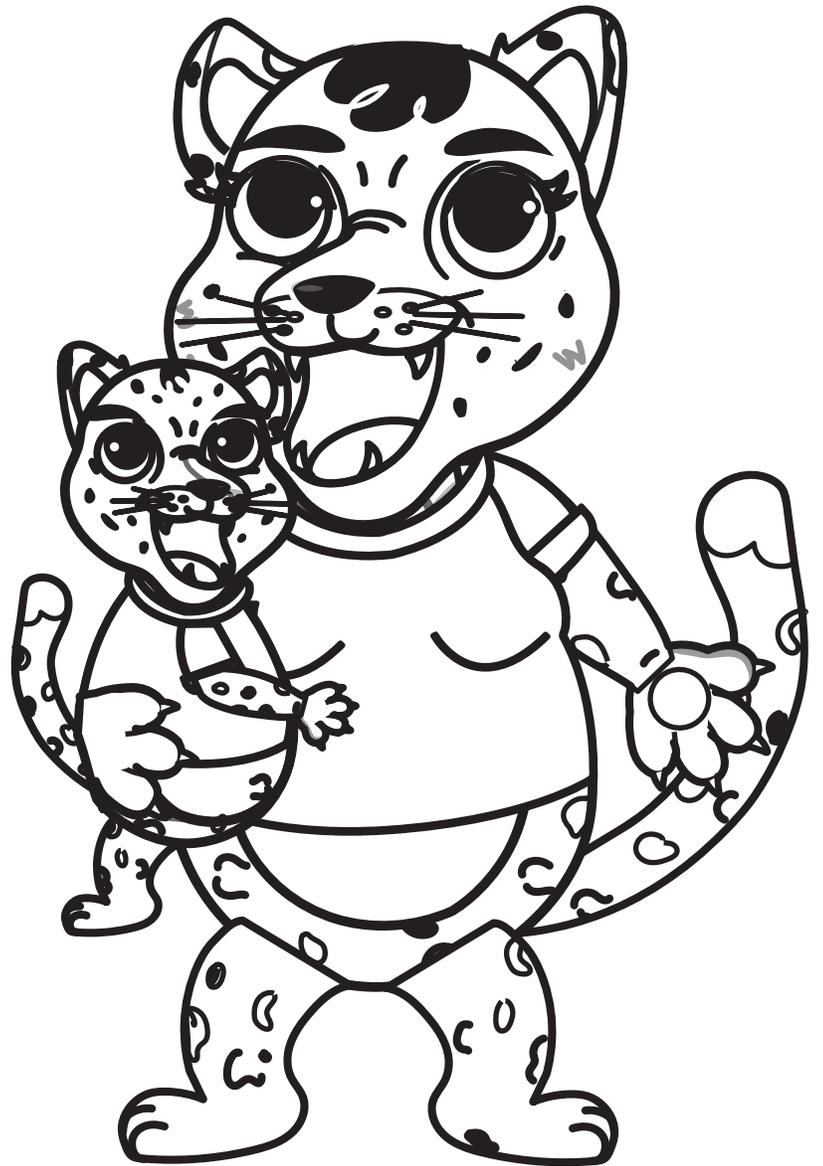
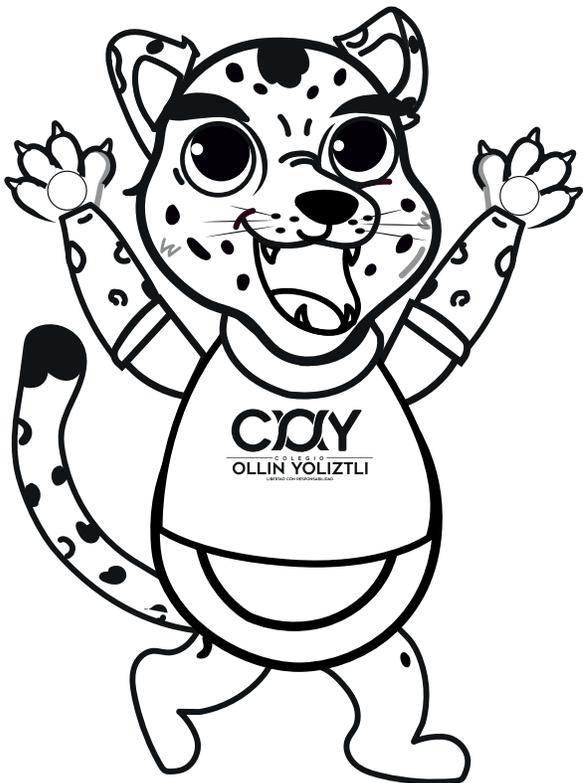


Rápidamente, el doctor mandó a llamar a todas las enfermeras y el personal médico para platicarles sobre el remedio.

Llamaremos a todas las hijas e hijos y les pediremos que les den un abrazo a sus mamás.



Así lo hicieron, llamaron a todas las niñas y niños, hijas e hijos de las mamás.





Todas y todos ellos agradecieron a sus mamás y de repente observaron cómo todas ellas fueron recuperando su energía conforme más daban las gracias.

Entonces comprendieron que las mamis también podían debilitarse, sentirse cansadas y tristes cuando son olvidadas o cuando tienen hijos mal agradecidos y de cómo el valor de un GRACIAS cambia las cosas.

¡ Nunca más hubieron mamis tristes !



COJY
COLEGIO
OLLIN YOLIZTLI
LIBERTAD CON RESPONSABILIDAD